

VALUROS EN EL RECUERDO

LUIS CORDERO GEIJO, tamboritero del Val

Por Leopoldo Cordero Fijo



Luis con su padre Dionisio

Luis Cordero Geijo nació en Val de San Lorenzo el 25 de julio de 1912. Fue el segundo de los ocho hijos que tuvieron el matrimonio Dionisio Cordero y Rosa Geijo.



Luis en un baile maragato en el parque

Su padre, tamboritero del Val a principios del siglo pasado, vio las cualidades que tenía su hijo para entender y aprender los sones maragatos y los ritmos que acompañan a estas canciones. Apenas tenía doce años cuando cogió por primera vez la chifla y el



Luis con el Grupo de maragatos en 1949

tamborín. En los pocos ratos libres que le dejaban los quehaceres de la época, Luis fue sacando melodías de su flauta, golpeando las pieles del tambor, bajo la atenta mirada de un padre que buscaba en Luis una continuidad necesaria para la supervivencia del rico folclore que tiene nuestro pueblo.



Luis con las Mayas y Danzantes en 1966

En aquellos tiempos había baile maragato todos los domingos, incluso había dos corros de baile a la vez, uno en “*el gatiña*” y otro en “*el árbol*”. Luis aprovechaba estos momentos para adquirir experiencia con el acompañamiento de las castañuelas de los bailarores y bailadoras.

Una enfermedad de su padre, que estaba *llamado* a tocar en Valdevejas en una boda, le obligó a salir al ruedo folclórico como tamboritero y hacerse cargo de los compromisos que su padre, a partir de ese momento, no pudo atender. Asistió como tamboritero a más de trescientas bodas, siendo la primera boda que tocó en Val de San Lorenzo la de José y Fidelina en 1931.

No había boda sin tamboritero y ahí estaba el Sr. Luis echando la ronda en la *vispera*, *llamando a la gente* instantes antes de llegar con el padrino y el novio a casa de la novia para llevarla al altar, guiar a los invitados a la carrera del bollo en *la fragua* y preparar un corro de baile al terminar la comida.

Fue durante mas de 60 años, junto con la Sra. Dolores Fernández, el mantenedor del grupo folklórico maragato de Val de San Lorenzo, cogiendo el testigo de su padre, “el ti Dionisio” y de la Sra. Hortensia “la Fernandina”. Dirigió con maestría varias generaciones de muchachos y muchachas de nuestro pueblo, recorriendo varios puntos de la geografía nacional e internacional, interpretando sabiamente los toques del baile maragato, las bailas y las cintas con los palos.

Actuaciones destacadas fueron en Madrid, en el estadio Santiago Bernabéu con motivo de la visita de Eva Perón y en Biarritz (Francia), después de haber actuado en los Sanfermines de Pamplona.



Luis con el Grupo Folklórico en 1995

Dio a conocer el folklore maragato a toda España a través del mítico programa televisivo *Raíces* que se emitía por el recién estrenado UHF en los años 70.

También tuvo la oportunidad de grabar varios “*cassetes*” de música tradicional acompañado por las canciones y la pandereta de la Sra. Dolores.



Luis en la procesión del Corpus

Asistió varios años como embajador del Val a las jornadas de exaltación de los valores, artesanía y gastronomía maragatas. En una de ellas, durante un homenaje a Aquilino Pastor, consiguió el primer puesto en el concurso de tamboriteros.

En el año 1985 fue uno de los impulsores de la representación de la Boda Maragata a fin de que quedara constancia de cómo nuestros antepasados celebraban un día lleno de tradición, ritos, canciones y bailes.

Como tamboritero de pueblo, encabezaba las fiestas patronales de Corpus y de la Carballeda, echando la ronda, madrugando para tocar la alborada, interpretando con enorme sentimiento la procesión. Lo acompañaban las castañuelas de las mayas y los palos de los dan-

zantes. Hacía de maestro de ceremonias guiando a los mayordomos camino de la iglesia y por la tarde, con todas las maragatas, camino del parque para dar comienzo el baile maragato.

No podía faltar en las rogativas primaverales, el día de *“la luya”* subiendo al *alto de los corrales* para bendecir los campos después de Pascua.

Le acompañaba el pueblo del Val a la fiesta de San Marcos, en *“Val de Arriba”* y a Valdespino, para celebrar San Gregorio, en un ejemplo de confraternización entre pueblos vecinos. No podían faltar los bailes, el chorizo y el vino, que a última hora de la tarde hacía los estragos pertinentes, soltando la lengua de los allí presentes, que se despedían con insultos y alguna que otra vez, a pedradas.



Luis con las Mayas en la Carballeda



Luis con el traje maragato

Estos pueblos nos devolvían la visita para las Letanías, ya en el mes de mayo, pujando a sus Santos para celebrar otra jornada de convivencia, folclore y fiesta.

Fue un maestro en su época. Sus toques de dulzaina y jota llevaban un *aire* que te hacía bailar casi sin ganas. Nadie tocaba el baile corrido como lo hacía el Sr. Luis, ni la ronda, *ni el toque llano, ni a beber...*

Gran aficionado a la caza, compaginó esta dedicación musical y folklórica con su trabajo como encargado en la "La Comunal".

El domingo 31 de julio de 1988, el pueblo de Val le rindió un merecido homena-

je, dedicándole la calle donde vivía con su nombre, como agradecimiento a tanto esfuerzo por preservar y transmitir todo el saber como músico maragato.

Ocho años más tarde, el 15 de marzo de 1996 nos dejaba el Sr. Luis a la edad de 83 años.

Tuve la suerte de haber sido discípulo, junto con mi compañero Paco, de un extraordinario tamboritero, de un maestro. Le preocupaba que todo su saber se perdiera y su obsesión en los últimos años era poder transmitir a otras generaciones todo lo que aprendió en su juventud.

El nos dejó su música, su toque y su folklore que debemos de mantener puro, tal y como nos lo enseñó, para que las generaciones futuras sigan disfrutando y conservando estas raíces que nos identifican y enorgullecen como Maragatos.



Tamborín, flauta y palote